

ENCUESTA COVID-19

“Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana”

Informe de Resultados

UNICEF Argentina

Abril de 2020

El presente documento en una versión preliminar, previo a la publicación definitiva en www.unicef.org.ar

Dirección editorial

Sebastián Waisgrais, especialista en Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF.

Coordinación General

Carolina Aulicino.

Fernanda Paredes.

Análisis y elaboración de contenido

Fabián Berho, Alejandra Beccaria.

Muestra

Augusto Hoszowski.

Implementación y Campo

KNACK ARGENTINA

Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana.

Primera edición, abril de 2020.

El presente documento es una versión preliminar, previo a la publicación definitiva en www.unicef.org.ar

UNICEF ARGENTINA

Buenosaires@unicef.org

www.unicef.org.ar

ENCUESTA COVID-19

“Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana”

Informe de Resultados

*UNICEF Argentina
Área de Inclusión Social y Monitoreo
Abril de 2020*

Introducción

El coronavirus (COVID-19) es una emergencia de salud pública con impactos multidimensionales inmediatos y en el largo plazo, que conllevan riesgos y efectos particulares en las niñas, niños, adolescentes y en las familias.

Si bien la niñez no es el grupo de población más afectado en términos de salud, tiene el doble de probabilidades que los adultos de vivir en pobreza y es extremadamente vulnerable a sus consecuencias sociales y económicas (UNICEF, 2017). A su vez, la población en situación de pobreza y los grupos más vulnerables están expuestos a un mayor riesgo frente a shocks como los que representa una pandemia y sus impactos pueden tener repercusiones profundas en ellos y ellas, así como en las sociedades y comunidades en general.

Las niñas y niños son las víctimas ocultas del coronavirus. La pandemia del COVID-19 y las medidas tomadas por el gobierno para disminuir su propagación han alterado la vida de los hogares con niñas, niños y adolescentes y han generado cambios en los hábitos y rutinas de las personas. Hay un conjunto de efectos colaterales que impactan especialmente a la niñez y adolescencia en dimensiones como educación, nutrición, salud física y mental, ocio y recreación, protección, entre otras. En particular, estos efectos se intensifican en aquellas poblaciones más vulnerables como las familias que viven en situación de pobreza.

Durante la ocurrencia epidemias o pandemias, las mujeres, niñas y niños se encuentran expuestos en mayor medida a situaciones de violencia, maltrato, abuso o explotación (UNICEF, 2020). A su vez, las mujeres también se enfrentan a una mayor carga de las tareas y cuidados en el hogar (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2020).

Además, durante una emergencia de salud pública es crucial conocer las medidas de prevención aplicadas en los hogares, la adhesión y respeto de las medidas de distanciamiento, o los medios de comunicación por los que la población se está informando.

Por otro lado, la pérdida repentina de ingresos familiares afecta la capacidad financiera de madres, padres y cuidadores para acceder a bienes y servicios esenciales para satisfacer las

necesidades de los niños y las niñas. Las desigualdades en el acceso a servicios de salud, a esquemas de protección social y de ingresos, la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos, la ausencia de infraestructura de saneamiento e instalaciones de agua para el lavado de manos en los hogares, la falta de opciones de conectividad y de aprendizaje remoto o a distancia, pueden ampliar las brechas de inequidad en el ejercicio de derechos (UNSDG, 2020).

En este contexto, los sistemas de protección social ya han demostrado su efectividad para mitigar los efectos de las crisis económicas globales, como ocurrió en la crisis financiera y de alimentos de 2008 (CONEVAL-UNICEF, 2010). En Argentina, la cobertura en el sistema de protección social, aun cuando presenta retos, logra alcanzar a 4 millones de niñas y niños y al 85,5% del total de población infantil (ANSES, UBA, UNICEF, CEDLAS, 2017), evidenciando su potencial para ser parte de la respuesta para contrarrestar los efectos del brote de COVID-19 (UNICEF, 2019).

El gobierno de Argentina ha puesto en marcha un conjunto de medidas en materia de protección social, que van desde el incremento del monto de las transferencias a los hogares con niños y niñas a través de la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta Alimentar, la instauración del Ingreso Familiar por Emergencia, la ampliación de las transferencias de ingresos a otros grupos como adultos mayores, la continuidad y expansión de los apoyos alimentarios y la implementación de políticas amigables para el cuidado de las familias. Complementariamente, se implementaron políticas de protección de empleo, se fortalecieron los programas de prevención de violencia en el hogar y contra las mujeres, entre medidas de otra índole (Gobierno de la Nación, 2020)¹.

Considerando el gran esfuerzo financiero realizado por el Estado Argentino para garantizar protección social a los más vulnerables, es estratégico conocer si los destinatarios de los programas están satisfechos con las prestaciones, si identifican barreras o dificultades para acceder a los beneficios, si los montos de la asignación son suficientes y si mejoran el ingreso disponible de los hogares. Al mismo tiempo, los hogares y la sociedad están también realizando un gran esfuerzo al parar sus actividades laborales –impactando en sus ingresos- cambiando sus hábitos de consumo e higiene, limitando su libertad de tránsito, y manteniéndose la mayor parte del tiempo en sus hogares, en pos del bien colectivo.

En este contexto, contar con información robusta, representativa y oportuna sobre estas cuestiones resulta fundamental. Por ello, desde UNICEF se implementó una Encuesta Rápida para conocer las percepciones y actitudes de la población sobre la pandemia y las medidas tomadas para enfrentarla. En este documento, en primer lugar, se exponen los objetivos, motivación y antecedentes para la implementación de la Encuesta Rápida².

A continuación, se detalla el diseño metodológico de la encuesta y se describe el proceso de levantamiento de información. Luego, se reportan los principales resultados de la Encuesta en temáticas relevantes para la comprensión de los efectos directos y colaterales del COVID-19 en

¹ <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

² En adelante se usará el término Encuesta Rápida para referirse a la “Encuesta COVID-19: Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana.”

Argentina, con énfasis en la niñez y la adolescencia. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

Objetivos

A nivel global, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) está colaborando con los gobiernos para controlar y mitigar los efectos directos e indirectos de la pandemia ocasionada por el COVID-19 en la población infantil y adolescente. Entre los diferentes ámbitos de acción, se encuentra la recolección de datos y el análisis de los impactos secundarios en la niñez y en las mujeres, con el propósito de informar respuestas multisectoriales (UNICEF, 2020).

Con esto en mente, UNICEF en Argentina llevó a cabo una Encuesta Rápida para conocer las percepciones, hábitos, actitudes y cambios ocasionados por el COVID-19 en la población. La Encuesta además indaga sobre los efectos económicos y sociales en los hogares con niñas y niños, en el contexto de crisis sanitaria que atraviesa Argentina.

De esta manera, UNICEF brinda datos oportunos y confiables para:

1. Generar información sobre los desafíos emergentes que enfrentan las familias con niñas, niños y adolescentes en múltiples dimensiones relacionadas con el ejercicio de sus derechos a la salud, alimentación, educación, protección social, vivienda digna, protección especial y participación.
2. Informar la toma de decisiones respecto de la adopción de las medidas del gobierno para evitar el contagio en el corto plazo y asegurar el ejercicio pleno de derechos de niñas, niños y adolescentes durante la pandemia.
3. Contribuir al diseño de políticas públicas para la atención de la infancia y la adolescencia en el mediano plazo y contribuir al fortalecimiento del sistema de protección integral.
4. Contar con una línea de base que permita dar seguimiento a este tema a lo largo del tiempo.

El objetivo del informe es facilitar la difusión y el uso de los resultados de la Encuesta Rápida. Para obtener más información sobre los indicadores, puede consultar la plataforma en línea³: <http://dash.knack-research.com/DASHUNICEF-CODIV19/login.php>

Antecedentes

La Encuesta Rápida fue realizada en el marco del Acuerdo de Cooperación para la implementación de la Encuesta MICS⁴ en Argentina con el Ministerio de Desarrollo Social y el

³ Para consultar la plataforma en línea, con el Usuario: **datos_knack** y la Contraseña: **uyR456!**

⁴ La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS, por sus siglas en inglés) es un programa internacional de encuestas estandarizadas en hogares llevado a cabo por UNICEF para recopilar estadísticas de un amplio rango de temas sobre la situación de los niños, las niñas y las mujeres. Para mayor información visitar: www.unicef.org.ar/mics

Consejo de Coordinación de Políticas Sociales. La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) es un programa internacional de encuestas estandarizadas en hogares llevado a cabo por UNICEF para recopilar estadísticas de un amplio rango de temas sobre la situación de los niños, las niñas y las mujeres.⁵

Al momento de inicio de la pandemia, UNICEF y KNACK su socio implementador, se encontraban realizando el relevamiento de campo en los hogares del país, con un avance del 58% del trabajo de campo sobre la muestra estipulada, representando 14.400 hogares. Como medida de mitigación del contagio del COVID-19, y cumpliendo la determinación de aislamiento obligatorio, se suspendió el trabajo en campo a mitad de marzo.

Diseño metodológico

Entre el 8 y el 15 de abril de 2020, se realizó la Encuesta Rápida a través de un cuestionario con 129 preguntas aplicadas vía telefónica a una muestra de 2.678 hogares con niñas, niños y adolescentes de Argentina, con representación nacional y regional. El levantamiento estuvo a cargo de la empresa KNACK.

La muestra de la Encuesta Rápida retoma el marco muestral de la Encuesta MICS 2019, lo que le dota de robustez y confiabilidad estadística y le permite representatividad a nivel nacional y regional. El diseño metodológico consiste en encuestas a hogares seleccionados de MICS 2019. El perfil definido son hogares con niñas, niños y adolescentes residentes en áreas urbanas de la República Argentina.

Dimensiones analizadas

La selección de las temáticas y variables corresponde, en primer término, a la relevancia que poseen para el desarrollo de capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales de las niñas, niños y adolescentes y protección de sus derechos. En segundo lugar, a la importancia de conocer la adhesión de las medidas de prevención de contagios y la efectividad de los programas de contención económica y protección social ante la ocurrencia de una pandemia. En tercer lugar, para conocer los efectos iniciales en términos socioeconómicos generados por el COVID-19 en la niñez y la adolescencia.

La Encuesta Rápida abarca las siguientes dimensiones:

- Percepciones sobre la cuarentena
- Prevención
- Síntomas
- Ingresos del hogar
- Acceso a transferencias Sociales
- Alimentación
- Educación

⁵ La implementación en Argentina fue diseñada para estimar indicadores comparables internacionalmente y estadísticamente representativos a nivel nacional y regional en los temas de: salud, educación, bienestar, agua y saneamiento, desarrollo infantil temprano, protección infantil, funcionamiento y discapacidad.

- Situación y dinámicas del hogar
- Violencia
- Actividades en el hogar
- Mujeres
- Percepciones de adolescentes de 13 a 17 años
- Medios de información

Muestra y relevamiento de campo

La muestra fue estratificada según dominio geográfico, y, dentro de cada uno de ellos, por cinco estratos de nivel educativo del jefe/a de hogar relevado por el Censo 2010 INDEC. Es representativa de 6.147.895 de hogares con al menos un niño, niña o adolescente y de 26.833.110 personas que habitan en ellos. Refiere al total urbano en localidades de más de 2.000 habitantes. Las estimaciones de población se construyeron con una corrección final tomando en cuenta el crecimiento demográfico según las proyecciones del INDEC. La ponderación de esta muestra se realizó post-estratificando por Región (dividiendo CABA y Partidos del conurbano) y estrato educativo.

Como se mencionó, la muestra tiene representación nacional y regional. Para ello se relevaron:

Dominio de estimación	Casos relevados		Representación	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas
CIUDAD Y PARTIDOS DE BUENOS AIRES	633	2.713	2.245.874	9.538.300
CUYO	366	1.730	396.298	1.860.729
NOA	439	2.170	595.854	2.927.325
NEA	332	1.575	465.765	2.204.320
PAMPEANA	486	2.085	2.114.645	8.939.481
PATAGÓNICA	422	1.759	329.459	1.362.955
Total	2.678	12.032	6.147.895	26.833.110

En el cuadro siguiente se presentan los errores máximos probables (95% de intervalo de confianza y un efecto de diseño = 2) para cuatro porcentajes. Los errores que se mencionan refieren a estimaciones calculadas respecto al total de hogares bajo estudio.

%	+/- (95% de conf.)
2	0.7
5	1.1
10	1.6
50	2.6

En la encuesta se utilizó un cuestionario de hogar para recolectar información sobre todos los miembros del hogar (residentes habituales) incluyendo un bloque específico destinado a mujeres. La estrategia para el relevamiento consistió en aplicar el cuestionario a mujeres en los hogares en la medida de lo posible y, en caso de residir un adolescente de 13 o más años, se levantó el módulo correspondiente. Como resultado se relevó a 2.678 hogares, logrando encuestar a 2.585 mujeres y 744 adolescentes.

Dimensiones	Respondentes			
	Mujeres	Varones	Adolescentes	Total
Cuestionario hogar	2401	277	-	2678
Bloque mujeres	2585	-	-	2585
Bloque adolescentes	-	-	744	744

La Encuesta Rápida permite desagregaciones y tabulaciones por: Área geográfica (AMBA, Provincia de Buenos Aires, Cuyo, NOA, NEA, Pampeana, Patagónica); Condición de ocupación del jefe de hogar (ocupado, desocupado, inactivo), Ubicación de la vivienda (villa, asentamiento, monoblock o viviendas sociales y Otras Ocupaciones); Sexo del jefe de hogar (Mujer, Varón); Cantidad de miembros del hogar (menos de 5 miembros y hasta 5 miembros); Hogar con miembros de alto riesgo para el coronavirus; Situación del hogar durante la cuarentena (sin afectación de ingresos, ingresos reducidos y pérdida de empleo); Transferencias sociales (Tiene AUH; No tiene AUH); Tiene tarjeta Alimentar y/o accede a tickets/viandas (Tiene AUH, Tiene Tarjeta Alimentar, No tiene, No sabe). Asimismo, es posible desagregar variables por estratos de ingresos y otros cortes a partir de lo relevado en la Encuesta MICS.

Principales Resultados

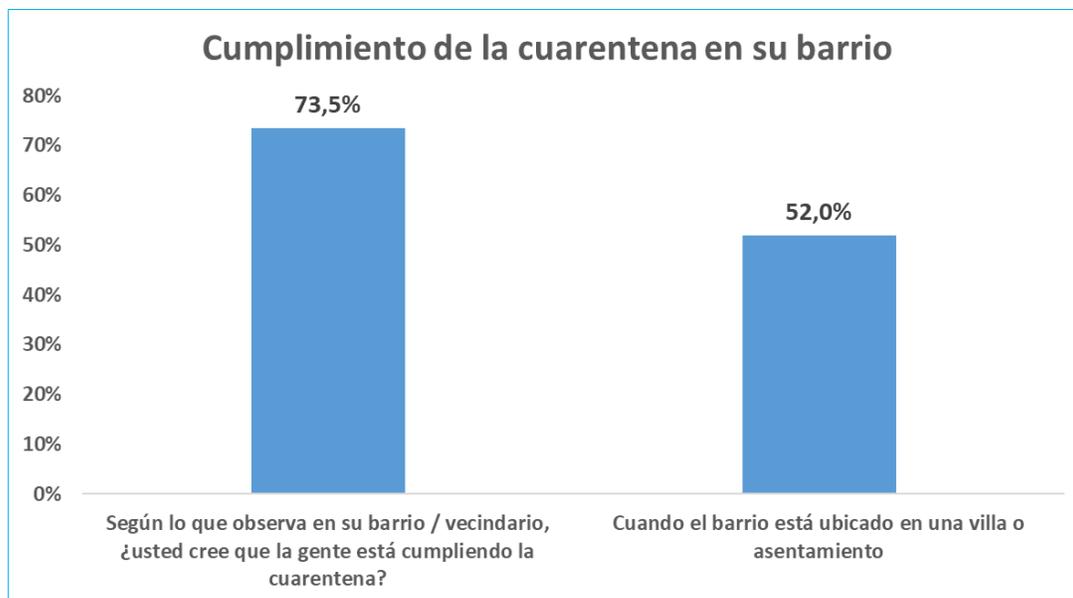
A continuación, se resumen los principales hallazgos del levantamiento para cada módulo de la encuesta:

Percepciones sobre cuarentena, cumplimiento y riesgos

Las medidas de distanciamiento social y físico apuntan a frenar la propagación de la enfermedad al detener la transmisión de COVID-19 y evitar que aparezcan nuevos casos. Sin embargo, para ser exitosas deben implementarse con el compromiso de toda la sociedad (OMS, 2020).

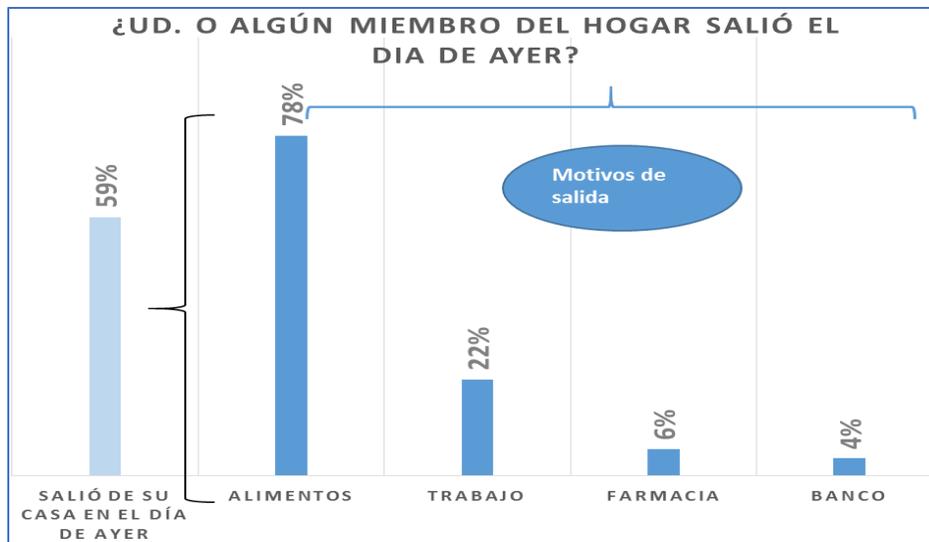
El módulo de percepciones y actitudes frente a la cuarentena arrojó que **96,2% de la población total considera que la cuarentena evitará el contagio de COVID-19** y **83,2% afirmó que si no hubiera cuarentena habría un alto riesgo de contagio**. **99,3% de la población adolescente considera que las medidas son necesarias**. 95% de los hogares indica que pueden cumplir con las medidas de aislamiento social.

Sin embargo, con respecto a las percepciones de cumplimiento de la cuarentena, el 73,5% del total de hogares cree que las personas en sus barrios están cumpliendo con la cuarentena. La región donde se reporta el mayor valor es la Pampeana (81%) y el menor en el AMBA (69%). Este porcentaje es menor en villas y asentamientos, donde **52% observa que se está cumpliendo mucho o bastante, y el 48% restante afirma ver poco o nada de cumplimiento en su barrio**.



En la misma línea, **18% indicó que algún miembro del hogar no estaba cumpliendo la cuarentena**, proporción similar entre villas y asentamientos y otras ubicaciones. En 37% de los hogares algún miembro está exceptuado de cumplir la cuarentena.

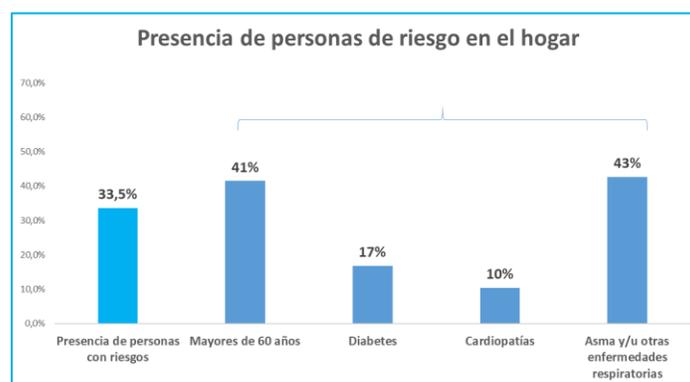
En 59% de los hogares se indicó que algún miembro del hogar había salido de su casa el día anterior, mientras que el motivo principal de salida fue la compra de alimentos (78%).



Un grupo particularmente vulnerable al contagio son los hogares de más de 5 miembros ubicados en villas y asentamientos, donde se observan situaciones de hacinamiento que dificultan el cumplimiento de las medidas de prevención. En estos casos, un 71% de los hogares indicó que algún miembro salió de la casa el día anterior, también principalmente para comprar alimentos (75% de los casos).

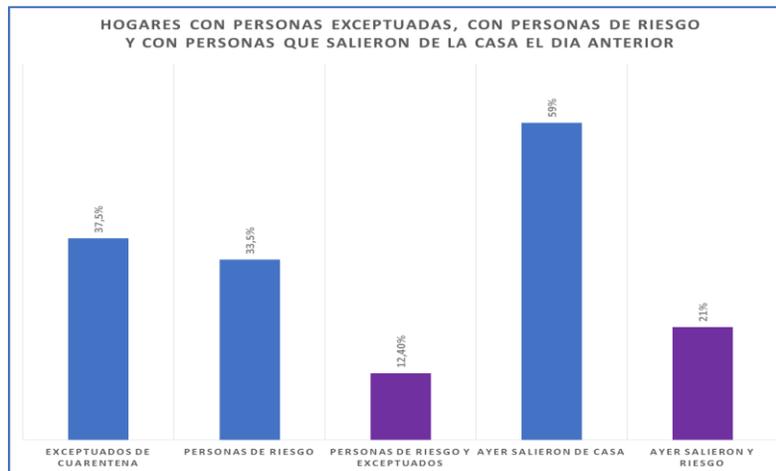
Hogares con personas en riesgo

Las personas mayores de 60 años y las que padecen condiciones de salud como hipertensión arterial, problemas cardíacos, diabetes o antecedentes de enfermedades respiratorias, tienen más probabilidades de tener complicaciones graves por el COVID-19. Los datos de la Encuesta permiten estimar que **dos millones de hogares (33,5%) tienen algún miembro con alguna de estas condiciones preexistentes.**



12% de hogares tiene algún miembro en el grupo de riesgo que convive con personas exceptuadas de cumplir la cuarentena. Por otro lado, se observa un 21% de hogares que reportan una salida el día anterior y cuentan a la vez con un miembro en grupo de riesgo. El cumplimiento con las medidas de higiene y prevención en estas salidas es clave para detener la propagación del virus, como se analizará en el siguiente apartado. A continuación, se presentan las diferentes

combinaciones de las situaciones de los hogares en función de las personas de riesgo, exceptuadas de la cuarentena y salidas reportadas el día anterior.



Medidas de prevención

En el conjunto de población total, se observó que **92% cumple con el lavado de manos**, ya sea cuando sale de casa o mientras está en ella (85%). Con respecto a las medidas de higiene en los hogares encuestados, 92% limpia pisos y superficies diariamente con lavandina, 85% se lava las manos regularmente y 70% mantiene ventilados los espacios del hogar.

El 92% de los hogares cuenta con **insumos de prevención, limpieza y desinfección suficientes**. En el caso de las **villas y asentamientos**, los datos mostraron que **89% de los hogares cuenta estos insumos**. Es decir, **11% de los hogares en asentamientos precarios no cuenta estos insumos**, principalmente: **lavandina (76%), alcohol en gel (70%) o alcohol (48%)**. **Más de la mitad (58%) afirmó que no los tiene porque son caros**. En los hogares con más de 5 miembros, 12% no cuenta con estos insumos de limpieza e higiene, principalmente porque son caros (62%) o porque no los consiguen en los comercios de cercanías (52%).

Las y los adolescentes entre 13 y 17 años de los hogares entrevistados demostraron conocimiento de las diferentes medidas de prevención de contagio: 92% mencionó el lavado de manos, 72% distanciamiento social, 43% Toser o estornudar sobre el pliegue del codo, 36% no llevarse las manos a la cara y 27% desinfectar los objetos de la casa.

Síntomas

Los síntomas más comunes del COVID-19 son fiebre, cansancio y tos seca, estos síntomas suelen ser leves y aparecen de forma gradual. Ante la aparición de fiebre, dificultad para respirar u otros síntomas es importante que las personas sigan las indicaciones de las autoridades y estén atentas a las recomendaciones del sector salud, para identificar cuando es necesario buscar atención médica.

En términos generales, **96% de los entrevistados identifica a la fiebre como un síntoma del COVID-19, seguido por 78% de tos, 56% dificultad respiratoria, 49% dolor de garganta y 32% dolor de cuerpo**. Otro de los síntomas identificados en menor proporción es la pérdida de

olfato (13%). Al analizar la identificación de síntomas en villas y asentamientos, los porcentajes cambian ligeramente, pero mantienen el orden de selección.

Los datos anteriores dan cuenta que hay un amplio conocimiento de la sintomatología de la enfermedad, sin embargo, entre quienes reportaron síntomas (4% de la población encuestada) casi un 30% no realizaron consultas formales. 23% se comunicó con un médico familiar y 21% llamo a las líneas 107 o 148. Sólo 4% de la población entrevistada reporta haberse realizado la prueba de detección de COVID-19 al momento del levantamiento de la información, siendo todos los casos negativos.

Ingresos laborales

Una de las mayores repercusiones sobre el bienestar de los hogares que tendrá la pandemia del COVID-19 será de tipo económico, en particular sobre aquellas personas con inserciones laborales más precarias e informales. La literatura apunta que el empeoramiento de los indicadores de exportaciones, inflación, tipo de cambio, el incremento del desempleo y la caída de salarios reales tienen repercusiones en los niveles de pobreza, desnutrición y abandono escolar (Beccaria, 2005).

Desde que se tomaron las medidas de aislamiento, **60% del total de hogares encuestados ha visto disminuido sus ingresos a consecuencia de las medidas tomadas, es decir, 3.6 millones de hogares en los que habitan 15 millones de personas.**

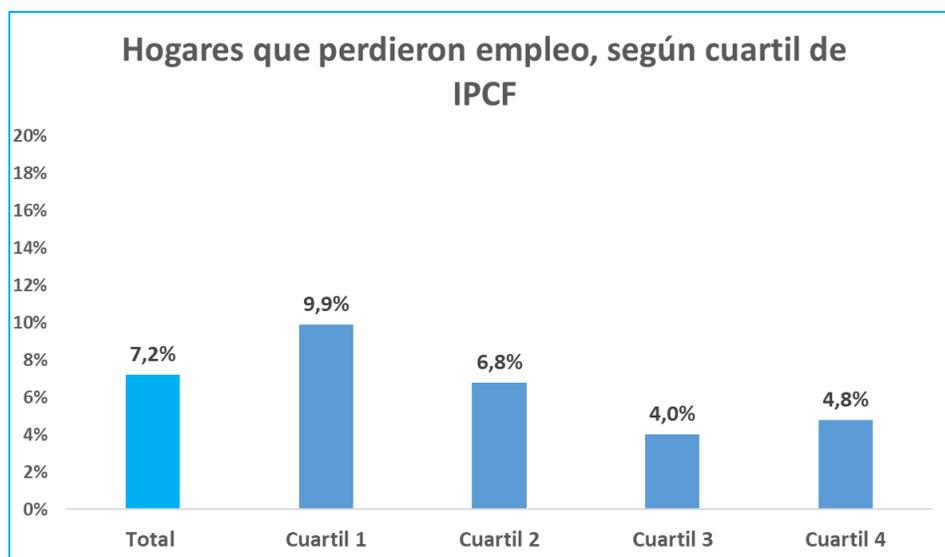
La pérdida de ingresos en los hogares se incrementa a 63% en villas y asentamientos, al 65% en hogares con al menos una persona discapacidad, 70% en los destinatarios de la AUH y a 75% entre hogares con cinco o más miembros.

En el contexto del aislamiento social, la principal causa asociada con la disminución de ingresos está relacionada con el tipo de actividad económica (venta ambulante, cuenta propia de plomería, albañilería, electricidad, changarín, etc.) y la imposibilidad de salir a trabajar (56%), seguida por suspensión temporal (18%); disminución en el nivel de ventas, pedidos o clientes (15%); reducción de horas trabajadas (12%); reducción de salario (8%), entre otras con menor incidencia⁶. Esto se ve reflejado en que, por ejemplo, en aquellos hogares sin presencia de asalariados el 72% sufrió una reducción de sus ingresos.

Además, el **7,2% de los hogares declara que en su hogar se ha perdido al menos un empleo: son 400.000 hogares donde una persona ha perdido su empleo**, llegando al 10% en la zona del Noreste Argentino (NEA).

Al analizar los hogares según el Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF) resultó que **10% de los hogares pertenecientes al cuartil con menos ingresos tenían un miembro que había perdido su empleo.**

⁶ La sumatoria no es igual a 100% dado que los entrevistados pudieron responder más de una causa



Además, **entre los hogares con al menos una persona con discapacidad, la pérdida de empleo llega al 15%.**

Entre los efectos que desencadena la caída de los ingresos familiares y del empleo, se puede presentar la reducción del gasto en alimentación, que se analizará en el apartado correspondiente. Esta situación puede desencadenar mecanismos de ajuste al interior de los hogares en perjuicio de los niños, niñas, adolescentes, con efectos sobre su bienestar y salud.

Además, ante la disminución de ingresos, algunos hogares **(39%) han tenido que dejar de pagar algún servicio, principalmente luz, gas, teléfono, celular o internet. Estos valores ascienden al 45% en el caso los hogares de menores ingresos.** Además, **un 5% de los hogares tuvieron que reducir el consumo de medicamentos**, valor que asciende al 7,5% en los hogares ubicados en villas y asentamientos.

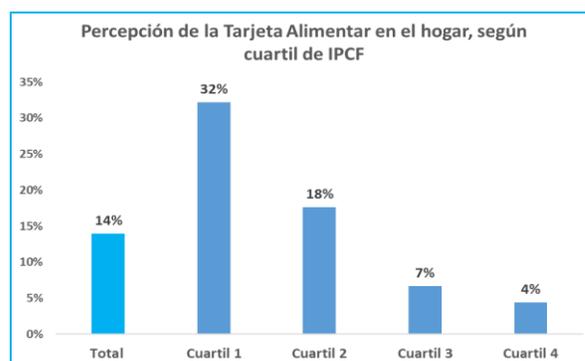
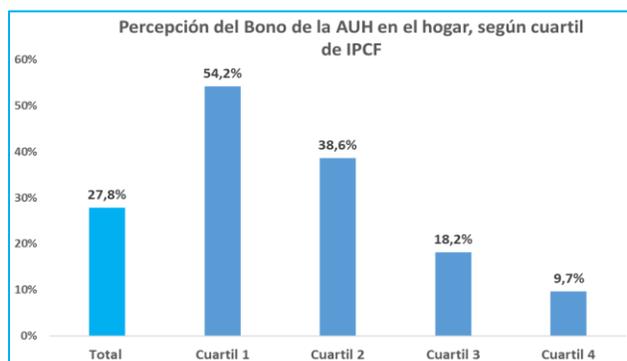
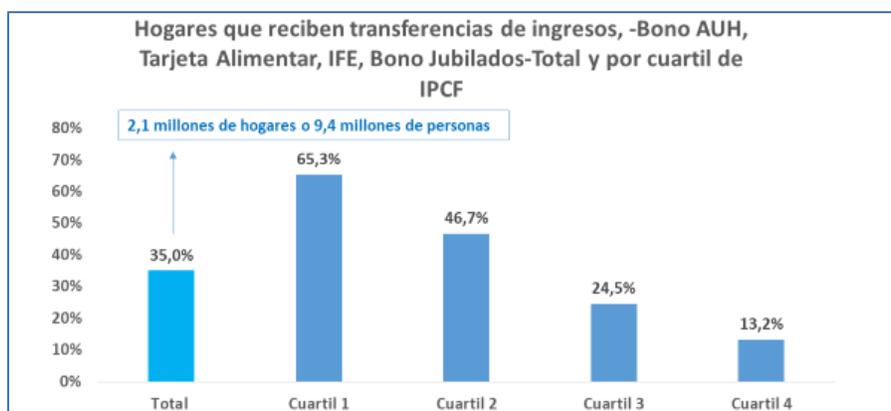
Transferencias sociales

El número de niñas y niños que viven en hogares vulnerables a *shocks* negativos por la pandemia del COVID-19 es alto, a la par que sus efectos pueden exponerles a entrar en una situación de pobreza en múltiples dimensiones. Los sistemas de protección social pueden contener los impactos socioeconómicos colaterales que está generando el brote del virus. Las transferencias sociales, especialmente las de tipo monetario, han probado no solamente ser oportunas sino altamente efectivas para responder en contexto de emergencia (UNICEF, 2019).

La Encuesta Rápida confirmó que el sistema de protección social en Argentina tiene una cobertura alta. El 35% del total de hogares han recibido alguna transferencia de ingresos: son 2.1 millones de hogares que representan 9.4 millones de personas. **22% de los hogares encuestados afirmaron haber accedido al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), 28% al bono extraordinario por la AUH, 2% recibió el bono de jubilados y 19% accedió a la Tarjeta Alimentar u otros mecanismos de apoyo alimentario.**

De todos ellos, **84% reportó no haber tenido inconvenientes para acceder a la transferencia.** Al indagar sobre la Tarjeta Alimentar, el 93% no ha tenido problemas para su utilización. Entre quienes reportaron inconvenientes, se relacionan con el rechazo de la Tarjeta en comercios o falta de terminales electrónicas de cobro.

Al analizar la situación **en las villas y asentamientos**, los datos mostraron que la llegada de los esquemas de transferencias sociales para contrarrestar los efectos del COVID-19 como **el IFE (31%), el bono extraordinario de AUH (45%), y la Tarjeta Alimentar (25%) tenían una cobertura más alta que en el resto de los hogares.** Por ende, se infiere una buena focalización en hogares de bajos ingresos, que se comprueba tanto al analizar la cobertura por cuartiles de ingresos o cuando se observa que, entre quienes perciben una transferencia social, 62,8% contaba con cobertura pública de salud y 17,4% tenía una cobertura privada de salud.

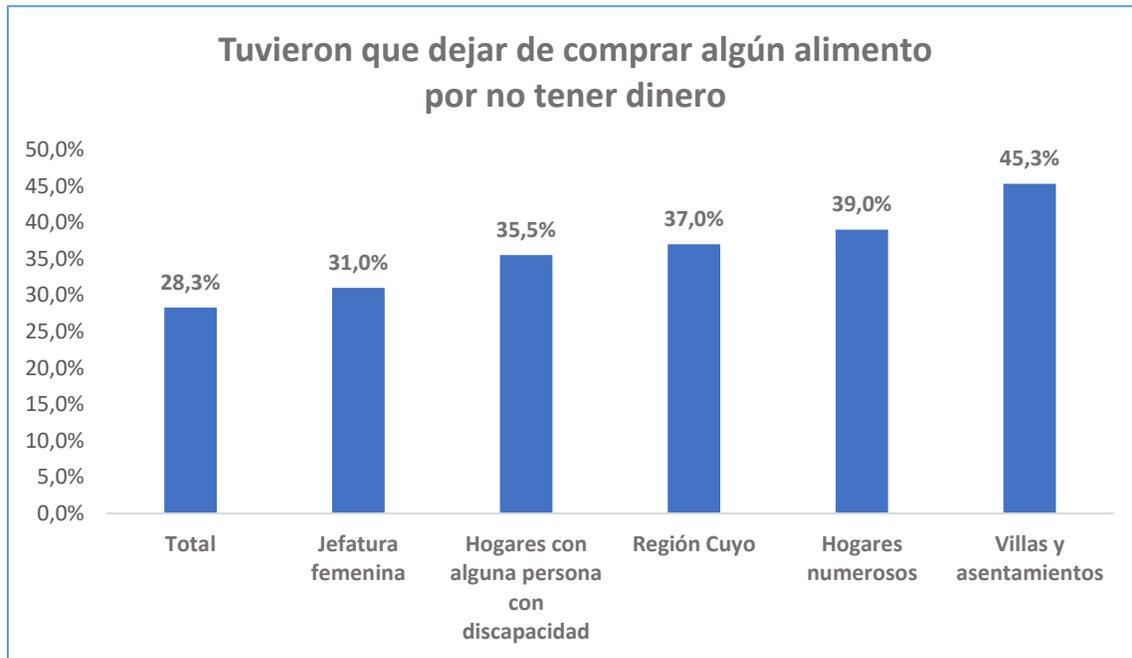


Alimentación

Una alimentación sana, variada y nutritiva es una condición necesaria para el desarrollo pleno de un niño, niña o adolescente (CDN, 1989). Por ello, es relevante analizar si la pandemia del COVID-19 tiene algún efecto negativo sobre la disponibilidad y calidad de los alimentos en los hogares.

La Encuesta Rápida arrojó que **28,3% del total de hogares relevados había dejado de consumir algún alimento por limitaciones en el ingreso.** En villas y asentamientos el porcentaje llega a 45,3%. Los hogares con jefatura femenina, los hogares numerosos y aquellos con al menos una persona con discapacidad también muestran mayores

dificultades en el acceso a alimentos que el promedio general, así como los valores aumentan en algunas regiones como Cuyo.



La Encuesta Rápida detecta cambios en los patrones de los comedores escolares y mayor dependencia de viandas y bolsones en los hogares, según la ubicación de la vivienda.

Del total de la población encuestada, 8% de los hogares con niños, niñas o adolescentes asiste al comedor escolar habitualmente, es decir, 500.000 hogares con al menos una niña, niño o adolescente que asiste habitualmente al comedor escolar. Solo un 21% indica que la atención del comedor mantiene la misma frecuencia. En el caso de villas y asentamientos, un 27% de quienes asisten regularmente indicó que durante la cuarentena la atención de los comedores escolares ha tenido la misma frecuencia. Además, 94% de estos hogares informó no haber tenido ningún contacto con el gobierno provincial, municipal, el ejército u otras instituciones estatales para distribuirles o entregarles alimentos o viandas.

Dinámicas y violencia al interior del hogar

Anteriores crisis sanitarias, como la del virus de Ébola, han evidenciado que los niños y las niñas están más expuestos a situaciones de explotación, violencia y abuso cuando cierran las escuelas, se interrumpen los servicios sociales y se restringen los desplazamientos. La forma de violencia y agresión más común que enfrentan la niñez y las mujeres ocurre en el hogar, probabilidad que aumenta en situaciones de crisis debido al incremento de las tensiones en su interior y las dificultades para buscar ayuda (ONU, 2020). Sumado a ello, la falta de vinculación y contacto cotidiano con docentes y efectores de salud hace aún más difícil que niñas, niños y adolescentes puedan solicitar ayuda frente a estas situaciones o bien que los casos puedan ser detectados y denunciados por quienes tienen contacto cotidiano con ellos y ellas.

La Encuesta Rápida muestra que en el 37% de los hogares las personas sienten mayor ansiedad por el contagio del COVID-19. En el 20% de los hogares se **identificó que hay más enojos y discusiones: un 50% entre adultos, 30% entre adultos e hijos e hijas y 19% entre los hijos e hijas.**

Las niñas y los niños perciben lo que ocurre a su alrededor y reaccionan ante ello, consciente o inconscientemente: pueden responder al estrés de diversas formas, por ejemplo, mostrándose más dependientes, preocupados, angustiados, enfadados o agitados, encerrándose en sí mismos o volviendo a conductas que ya no mostraban, como mojar la cama. Situaciones como desastres naturales, las crisis sociales y sus efectos en el hogar les afecta y puede generarles sentimientos de ansiedad y estrés tóxico que también pueden dañar su salud.

En el 1% (es decir, 36,758) de los hogares se vivieron situaciones de violencia familiar durante la cuarentena. En el 74% de los casos esas situaciones involucraron a mujeres y en el 51% a niñas y niños. La violencia contra las mujeres también constituye una situación preocupante que se agrava en contextos de aislamiento social como el actual. Tanto **en los casos de violencia familiar como de violencia contra las mujeres hay que mencionar que los resultados de una Encuesta telefónica en este tema deben tomarse con cautela**, con relación a aquellos recogidos mediante otras técnicas más sensibles a la problemática y que se encuentran disponibles en contextos diferentes a los que presenta el aislamiento social. Los casos de violencia relevados en esta Encuesta enfrentan desafíos ligados al sub-reporte, en particular en casos donde quién agrede convive en el mismo hogar y se encuentra presente al momento de realizar la Encuesta. En el caso de violencia intrafamiliar contra niñas, niños y adolescentes el desafío es aún mayor en tanto la violencia como forma de crianza se encuentra muchas veces naturalizada y la encuesta telefónica consulta directamente a las y los adultos que pueden ser quienes ejercen estas prácticas.

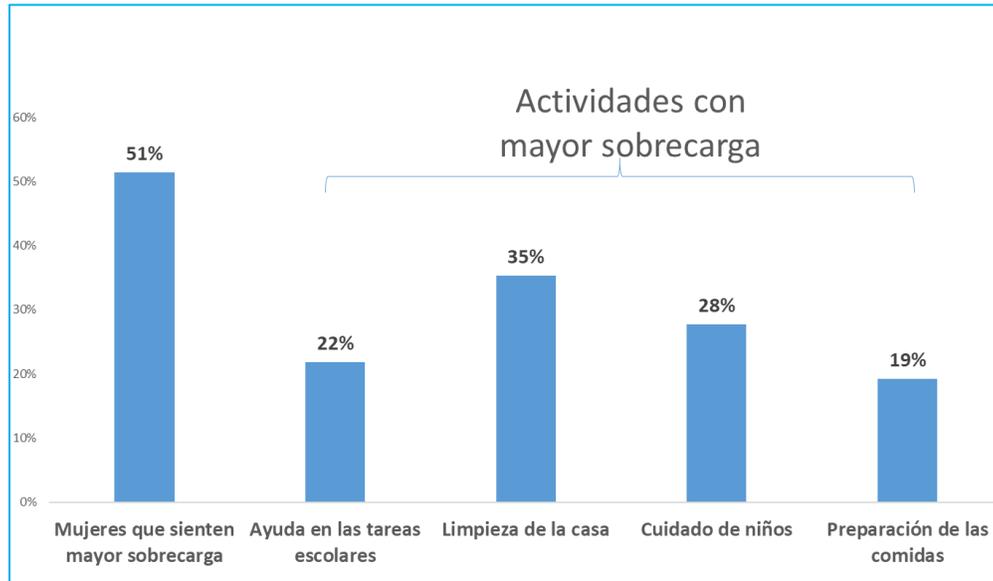
Hechas estas consideraciones, los datos indicaron que en 2,4% (+/- 0,7%) de los hogares (142 mil hogares) las mujeres reportaron sentirse agredidas o maltratadas verbalmente. Una proporción sensiblemente menor del 0,13% (7.992 hogares) declara haber sufrido agresión física, en el 72% de los casos por parte de las parejas. En el 86% de los casos no se tomaron acciones.⁷

Distribución de tareas y cuidados en el hogar

El brote del COVID-19 afecta de modo diferente a las mujeres y a los hombres y puede exacerbar las disparidades existentes asociadas al género previamente existentes. **51% de las mujeres de más de 18 años de edad entrevistadas expresó que en el tiempo de duración del aislamiento social ha sentido una mayor sobrecarga de las tareas del hogar**, entendidas como cuidado de los hijos e hijas, la realización de las compras, la preparación de la comida y la limpieza de la casa. Al analizar con mayor detalle, las **causas de la sobrecarga son la limpieza de la casa (32%); la carga de cuidados (28%), la preparación de la comida (20%) y la ayuda**

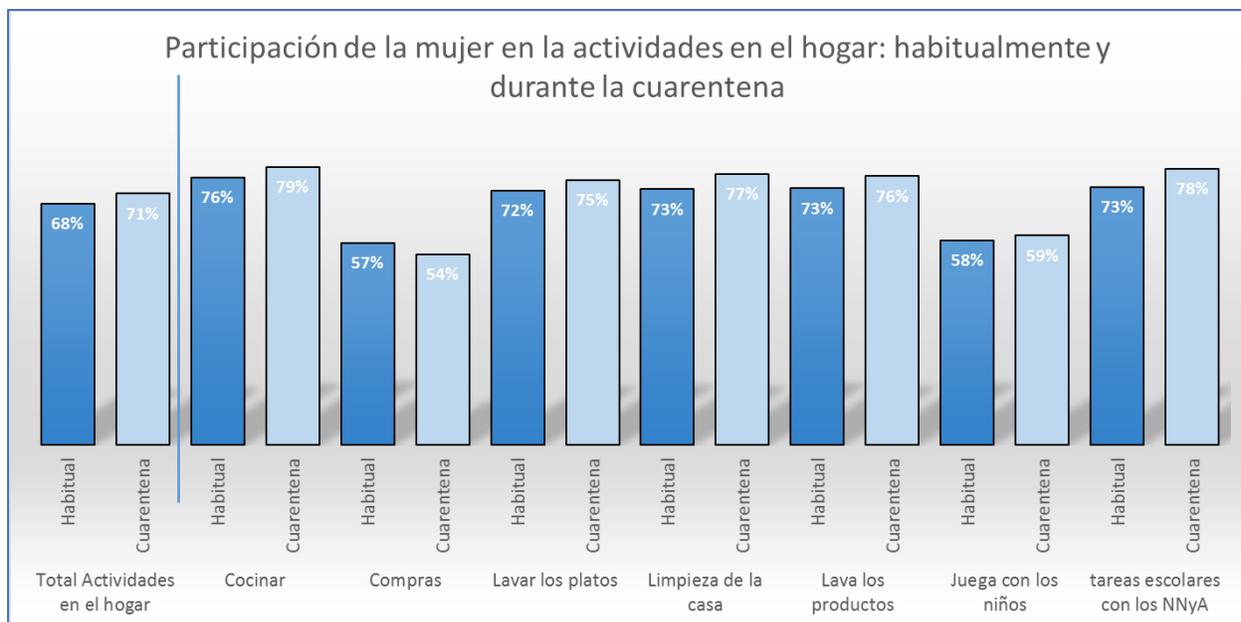
⁷ Además de lo mencionado, se indica la precaución de tomar estas estadísticas con cautela debido a que el error estándar es mayor que la media estimada. Asimismo, como fue mencionada, dada la sensibilidad del tema y las dificultades de captar estos fenómenos a través de encuesta telefónicas, esta información debería considerarse como un posible 'piso' del fenómeno a ser relevado.

con las tareas escolares (22%). A su vez, 4% de las mujeres reporta una mayor carga laboral.



La Encuesta indagó con mayor detalle las actividades del hogar. En primer lugar, se averiguó quién se encargaba habitualmente de las tareas. Posteriormente, se preguntó quién las estaba realizando durante cuarentena. El gráfico siguiente muestra la participación de la mujer en ambos momentos del tiempo. Para el conjunto de actividades del hogar, 68% era realizado por mujeres antes de la cuarentena. Durante la cuarentena, la participación creció a 71%.

En prácticamente todas las tareas relevadas la participación de la mujer se incrementa en la cuarentena respecto al periodo previo: cocinar, lavar los platos, limpieza de la casa, desinfección de las compras, tareas escolares y juegos con niñas y niños. La única actividad donde la participación de la mujer disminuye es en la realización de las compras, lo que no solo responde a los mismos estereotipos de género sino que además constituye la única tarea que implica una salida del hogar, lo que refuerza a su vez el confinamiento de las mujeres.



Las medidas de protección social y económica deben reconocer las dinámicas de la economía del cuidado y promover acciones que tiendan a disminuir desigualdades en la distribución de la carga en el hogar y promover el trabajo compartido de tareas entre hombres y mujeres.

Además, la Encuesta indica que el **62% de los niños y niñas apoya con los quehaceres domésticos: 54% con las tareas de limpieza, 21% participa de la preparación de las comidas y 13% cuida a los hermanos y hermanas más pequeños**. Aun cuando esta situación las y los vincula a las dinámicas del hogar es importante reforzar que los chicos y chicas realicen actividades adecuadas para su edad y que no supongan un costo de oportunidad para la realización de actividades educativas, lúdicas y de ocio.

Educación

La expansión del COVID-19 provocó la suspensión del dictado de clases presenciales en los niveles inicial, primario, secundario en todas sus modalidades (Resolución Ministerio de Educación 108/2020) y generó que los niños, niñas y adolescentes dejaran de asistir a los centros escolares. En paralelo, con el objetivo de colaborar con las condiciones para la continuidad de las actividades de enseñanza en el sistema educativo nacional, se desarrolló una solución multiplataforma (sitio web, programación en la TV y Radio pública y cuadernillos impresos) con contenidos educativos para todos los niveles. Sin embargo, este proceso puede dejar atrás y ampliar las brechas de desigualdad de los niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a dispositivos tecnológicos, conexión permanente a internet o que necesitan mayor acompañamiento para aprender, a la vez que implica un reto para docentes, estudiantes y las propias familias.

Los resultados de la Encuesta Rápida revelan que en el período de cuarentena **81% de los hogares con niños, niñas y adolescentes tiene actividades y tareas escolares**. Entre quienes declaran tener estas tareas, **el 79% está en contacto con las escuelas para recibir seguimiento a sus avances escolares**. Destaca que, en la zona de Cuyo, estos valores son

mayores: 96% de los hogares indican que la escuela mantiene este contacto. **El apoyo para realizar los deberes es principalmente realizado por las madres (68%), en comparación con el apoyo de los padres (16%).** Además, las familias indican en un 25% de los casos que la escuela también se comunica para interiorizarse sobre la situación del hogar y los chicos y chicas.

Sin embargo, al consultar específicamente a adolescentes de 13 a 17 años, si bien el 91% indica que tiene tareas o actividades del colegio, un 31% indica que no cuentan con una devolución por parte de docentes y un 23,4% indica no haber tenido contacto con las y los docentes en el periodo.

El 18% de las y los adolescentes declaran no tener acceso a internet y el 37% no cuenta con dispositivos tecnológico como Tablet, notebook o PC. En ese sentido, es estratégico pensar en soluciones que incrementen el acceso de los niños, niñas y adolescentes y sus familias a herramientas tecnológicas y canales de información para garantizar el proceso educativo, como la utilización que se está haciendo de la radio y la televisión pública, así como otras estrategias que puedan desarrollarse.

Medios de Información

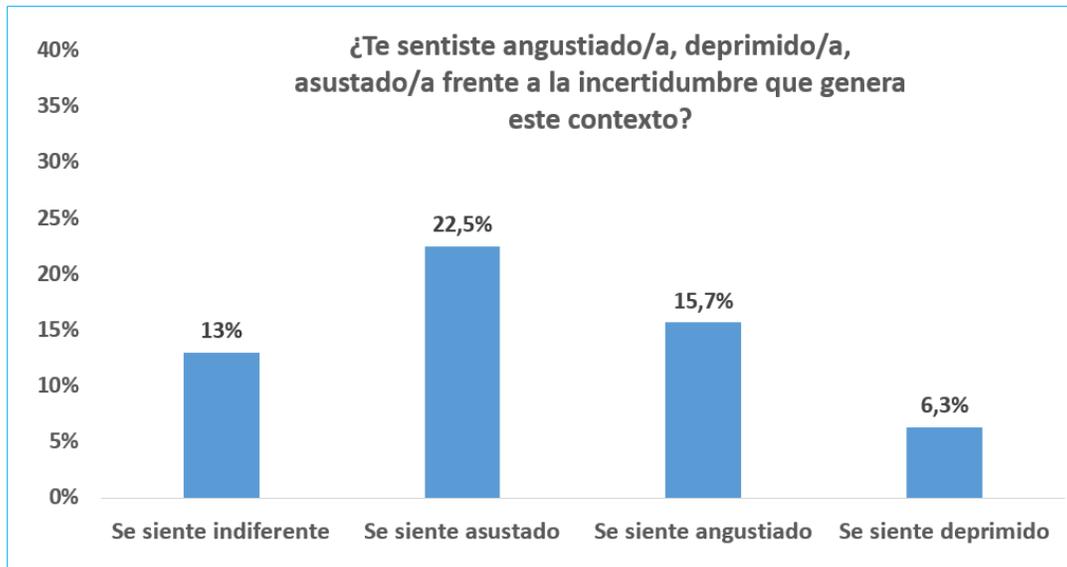
90% de los hogares entrevistados declaran que el medio de comunicación más usado para informarse de la pandemia es la televisión, 45% se informa a través de redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram) y 16% por cadenas de Whatsapp. 13% prefiere diarios en papel y online, y 11% la radio. Esta información permite enfocar canales de difusión para hacer llegar a la población datos certeros y mantenerla al tanto de las medidas, cuidados y evolución de la pandemia en el país. Destaca que en el caso de las y los adolescentes de 13 a 17 años, el principal medio de información es también la televisión (80%) seguido de las redes sociales (57%) y las cadenas de WhatsApp (20%). Sus principales referentes en el tema son sus madres y padres (76%), seguido por los medios de comunicación (24%).

Por otro lado, **96% de las personas entrevistadas afirmaron mantener contacto con familiares, 63% con amigos y 22% con vecinos.** Cabe resaltar que las medidas de aislamiento social pueden generar sentimientos de soledad y ansiedad, mientras que el contacto entre personas, aunque sea de manera virtual, mejora la resiliencia, cohesiona a la sociedad y fortalece la colectividad.

Opinión de las y los adolescentes

En tiempos de crisis económica, humanitaria o social, los niños, niñas y adolescentes tienen menos espacios para expresar su voz y defender sus derechos (UNICEF, 2012). Escuchar y tomar en cuenta las opiniones de la niñez y la adolescencia, sobre lo que les afecta es su derecho y una condición indispensable para analizar su situación, entender el contexto que enfrentan y proponer soluciones pertinentes para su atención. Con este fin, la Encuesta incluyó un módulo dirigido a la población adolescente de 13 a 17 años que busca capturar su vivencia, estado de ánimo y percepciones de frente a la pandemia del COVID-19.

Los resultados de la Encuesta Rápida mostraron que **36% de los adolescentes entrevistados presenta algún sentimiento negativo, siendo que se siente asustado/a (22,5%), angustiado/a (15,7%) o deprimido/a (6,3%)**. Más de la mitad habla de estos temas con sus madres. El **47% de los adolescentes encuestados manifestó creer que ellos o alguien de su familia puede contagiarse**.



98% del total de los adolescentes encuestados afirmó estar cumpliendo con las medidas de aislamiento. Sobre el **uso del tiempo**, las tareas escolares son la actividad que se realiza con mayor frecuencia (87%), seguido por hablar con los amigos y amigas (57%), ayudar con tareas domésticas (49%), jugar a la play, pc o consolas (48%) y otras. Cabe resaltar que **76% considera que está más tiempo ante las pantallas**. En contrapartida, se observa un menor porcentaje de realización de actividades físicas o deportivas. La confluencia de estas situaciones puede tener efectos perniciosos en el estado de salud y ánimo de los y las adolescentes.

Conclusiones

La Encuesta y este Informe presentan un primer acercamiento al estudio de los efectos que la crisis sanitaria está ocasionando en las familias del país que cuentan entre sus integrantes a niñas, niños y adolescentes.

En síntesis, los datos que ofrece la Encuesta Rápida muestran que casi el total de la población está de acuerdo con la cuarentena y obligatoriedad del confinamiento social y aseguran cumplirlo. Sin embargo, 18% indicó que algún miembro del hogar no estaba cumpliendo la cuarentena. Al consultar a los hogares sobre la percepción de este cumplimiento en sus barrios, más de un 25% sostiene que el cumplimiento es bajo o nulo, percepción que comparte casi la mitad de los hogares en villas y asentamientos.

La restricción de movilidad ha detenido la actividad económica y está provocando pérdidas sustanciales de ingreso en los hogares. Mas de la mitad de los hogares manifestó haber experimentado una reducción de sus ingresos, lo cual parece traducirse, en algunos casos, en una insuficiencia de los recursos económicos disponibles para satisfacer plenamente las necesidades de alimentación de la población infantil. Esta situación es más preocupante en los casos de los hogares con jefatura femenina, ya que 31% declaran haber tenido que dejar de comprar algún alimento por falta de dinero, o entre los hogares ubicados en villas y asentamientos (45,3%).

En este contexto, las medidas tomadas en materia de protección social, especialmente las transferencias sociales, han ayudado a mitigar el shock al ingreso en la población, con foco en aquella más vulnerable. Sin embargo, ante la extensión del aislamiento social obligatorio, es necesario continuar el fortalecimiento de los programas de protección social que apoyen a las familias para compensar la caída de sus ingresos, reforzando los rubros que afectan directamente a la niñez, como la salud, la alimentación y la educación, entre otros. La magnitud del desafío suma un argumento más para pensar en respuestas universales, no condicionadas, para cubrir a todas las niñas, niños y adolescentes y que, en particular, sean de una magnitud suficiente que permitan a todas las familias salir de (o evitar caen en) situaciones de pobreza extrema.

En el ámbito alimentario, las restricciones económicas limitan el consumo de alimentos variados y nutritivos e incrementan la dependencia de los hogares a los apoyos alimentarios y al abastecimiento de los comedores escolares. Esta situación podría agudizar la situación de inseguridad alimentaria en Argentina en el corto y mediano plazo. La problemática alimentaria en los hogares con niñas, niños y adolescentes, en particular en aquellos hogares de menores ingresos, requiere una atención especial y urgente, que lleve aparejados la creación de mecanismos que ayuden a contrarrestar este fenómeno.

En el ámbito de salud, la población muestra apropiación de las medidas de prevención de contagios y una amplia conciencia de su importancia. Sin embargo, alrededor de un 11% de la población que reside en asentamientos vulnerables no accede a insumos de higiene y limpieza.

En la dimensión educativa, aun cuando más del 80% de los niños y niñas en los hogares relevados tiene actividades escolares, el 18% de las y los adolescentes no cuenta con internet y 37% no cuenta con los dispositivos electrónicos para realizar las tareas escolares, como

computadora, notebook o tabletas. Entre quienes, si tienen acceso, más del 70% de las y los adolescentes declara dedicar más tiempo a estar frente a tabletas, celulares y otros dispositivos, con relación al período anterior al aislamiento social obligatorio.

Las familias resaltan el contacto de la escuela no sólo para el seguimiento de las tareas escolares sino también para interiorizarse de la situación del hogar y de los niñas y niños. Sin embargo, lo reportado por las y los adolescentes indica la necesidad de revisar y fortalecer las modalidades de intercambio y devolución con las y los docentes, como parte de los desafíos existentes para sostener la continuidad de los aprendizajes.

Es indispensable brindar apoyo psicosocial y vigilar la salud mental de la niñez y la adolescencia. Las soluciones para evitar los efectos colaterales de la pandemia del COVID-19, tienen que considerar las consecuencias psicológicas y los efectos que el confinamiento provoca para generar soluciones que tomen en cuenta estos desafíos. Las y los adolescentes reportan sentirse angustiados, preocupados o deprimidos en este contexto. Además, las situaciones de aislamiento agudizan los riesgos y la exposición de niñas, niños adolescentes a la violencia y maltrato al interior del hogar. Es también crucial considerar esenciales y reforzar los mecanismos de atención, denuncia y respuesta contra vulneraciones de derechos, además de asegurar un seguimiento más cercano de los casos de violencia anteriores a la pandemia y surgidos durante ella para evitar una agudización de la problemática.

Las medidas de aislamiento social y disminución de las oportunidades laborales pueden profundizar las desigualdades de género. Por ello, es preocupante que 1 de cada 2 mujeres siente una mayor sobrecarga de trabajo de las tareas del hogar, en un contexto de distribución desigual de estas tareas en términos de género previa a la pandemia. Los datos de la Encuesta muestran que, frente al aumento de las demandas de cuidado y domésticas, siguen siendo las mujeres quienes absorben principalmente la carga adicional. En este sentido, es relevante que las campañas de comunicación social continúen dirigiéndose a valorizar el trabajo doméstico y de cuidado, reconocer su importancia social y eliminar estereotipos de género.

Los datos anteriores infieren la posibilidad de que las niñas y niños enfrenten dificultades en términos de sus aprendizajes, disminuyan la cantidad y calidad de alimentos que consumen, restrinjan su acceso a los servicios de salud o sean víctimas de violencia, en el presente y en el mediano plazo. Esto evidencia la urgencia de actuar ahora mediante el fortalecimiento de las políticas públicas para garantizar el ejercicio de derechos de la población infantil y adolescente. El momento de crisis global y que la Argentina atraviesa puede convertirse en una oportunidad para innovar y avanzar estrategias capaces de atender no sólo la coyuntura de la pandemia ocasionada del COVID-19 sino también los factores estructurales que limitan el ejercicio de esos derechos humanos fundamentales.

Las comparaciones expuestas a lo largo del documento dan cuenta también de desigualdades importantes entre distintos grupos de la población, sobre todo entre los hogares de estratos económicos más altos y aquellos que viven en situación de pobreza. La pandemia, y las medidas que deben tomarse para abordarla, plantean el riesgo de profundizar estas desigualdades. La evidencia presentada busca contribuir a la adecuación de estrategias en el corto, mediano y largo plazo orientadas a disminuir las disparidades al interior de la población infantil y adolescente.

Las medidas de salud pública para detener la propagación del COVID-19 pueden equilibrarse con estrategias adaptativas para alentar a la comunidad, contribuir a su resiliencia, proteger sus ingresos y asegurarles un adecuado acceso a los alimentos. Es relevante que el gobierno continúe evaluando, con base en evidencia, los beneficios y consecuencias negativas de cada intervención, tanto para la contención del contagio como para limitar el daño social y económico. Distintas estrategias pueden apoyar a la comunidad, fomentar la salud mental en este contexto, proteger el acceso a bienes y servicios esenciales y aliviar el impacto económico de las medidas de permanencia en el hogar, especialmente en los hogares en mayor situación de vulnerabilidad con niñas y niños. Hacerlo es fundamental para asegurar para cada niña, niño y adolescente, el pleno ejercicio de sus derechos, incluso en situaciones de emergencia.

Bibliografía

- Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2020. Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus. Disponible en: <https://www.unicef.org/costarica/informes/nota-tecnica-alianza>
- Beccaria, L., Valeria Esquivel y Roxana Maurizio (2005). Empleo, salarios y equidad durante la recuperación reciente en la Argentina, Desarrollo Económico, Vol. 45, Núm. 178.
- Center on the Developing Child (2020). En Breve: El Impacto de la Adversidad Durante la Infancia Sobre el Desarrollo de los Niños. Harvard University.[Consultado el 21 de abril de 2020] Disponible en: <https://developingchild.harvard.edu/translation/en-breve-el-impacto-de-la-adversidad-durante-la-infancia-sobre-el-desarrollo-de-los-ninos/>
- CONEVAL-UNICEF (2010). La niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica global: el caso de México, UNICEF, Ciudad de México.
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020). Medidas en materia de género y diversidad en el marco de la emergencia sanitaria. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/medidas-en-materia-de-genero-y-diversidad-en-el-marco-de-la-emergencia-sanitaria>
- Organización de las Naciones Unidas (2020). Gender equality in the time of COVID-19. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/gender-equality-time-covid-19>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report – 72. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200401-sitrep-72-covid-19.pdf?sfvrsn=3dd8971b_2
- UNICEF Comité Español (2012) “La infancia en España 2012-2013: El impacto de la crisis en los niños”. UNICEF. Madrid.
- UNICEF and The Global Coalition to End Child Poverty (2017). A world free from child poverty. A guide to the tasks to achieve the vision. Diciembre 2017. New York. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/65171/file/Child-Poverty-SDG-Guide-ES.pdf>
- UNICEF, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ANSES, UBA, CEDLAS (2017). Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo, UNICEF, Buenos Aires.
- UNICEF (2019). Programme Guidance: Strengthening Shock Responsive Social Protection Systems. UNICEF Social Inclusion and Policy Section Headquarters. Diciembre 2019. New York.
- UNICEF (2020). Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, “Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus”. Versión 1, marzo de 2020.
- UNICEF (2020). *Plan de Respuesta para contener los efectos del coronavirus (COVID-19) en niños, niñas y adolescentes*. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/unicef-responde-pandemia-covid-19-en-argentina-plan-de-apoyo>
- UNICEF, OPM & FICR (2020). Marco de orientaciones para asegurar continuidad <https://www.unicef.org/es/informes/mensajes-y-acciones-clave-para-prevencion-y-control-covid-19-en-escuelas>
- United Nations (2020). Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children. Abril 2020. New York. Disponible en: <https://unsdg.un.org/resources/policy-brief-impact-covid-19-children>